



**Manuel Jurado López**  
**Ganador del 14é Premi Tardor de Poesia, con el trabajo ☐ Huesos de pájaro**

▪

El aire en el espejo

**JavaScript no está habilitado!**

To display this content, you need a JavaScript capable browser.

swfobject.embedSWF('/plugins/content/avreloaded/mediaplayer.swf','avreloaded0','300','20','9.0.115','/plugins/content/avreloaded/expressinstall.swf',  
{file:'https://www.amicsdelanatura.org/archivos//audio/VEUTARDOR/aire.mp3',width:'300',height

```
: '20', showeq: 'false', searchbar: 'false', enablejs: 'false', autostart: 'false', showicons: 'true', showstop: 'true', showdigits: 'true', showdownload: 'false', usefullscreen: 'true', bgcolor: '0xFFFFFFFF', frontcolor: '0x000000', lightcolor: '0x000000', screencolor: '0x000000', overstretch: 'false' }, { allowscriptaccess: 'always', seamlessstabling: 'true', allowfullscreen: 'true', wmode: 'window', bgcolor: '#FFFFFF', menu: 'true' }, { id: 'p_avreloaded0', styleclass: 'allvideos' });
```

Es muy difícil ver  
el aire en el espejo,  
verlo cruzar por el azogue  
con cuerpo de mujer  
o de cigüeña  
o príncipe o naipe  
o bufón con caireles  
de bayas venenosas.  
Es fácil ver su ausencia:  
el vacío, la estancia  
sin recuerdos, sin muebles,  
habitable tan sólo  
por el llanto que a veces  
nos sorprende en su huida  
y no reconocemos  
como nuestro. Fuera  
del espejo, los árboles  
aislados, como dráculas,  
no reflejan sus ramas.  
Sólo se ve su vaho  
efímero de luna,  
su savia transparente  
como espada de hielo.  
El aire en el espejo,  
cuando pasa, no deja  
señal o labio o verso.  
Pasa y se va. Sucede.

Partida de póker

Con ventaja. Las horas

han marcado los naipes  
y juegan con ventaja.  
Con lentitud reparten  
hojas y frutos, trozos  
de telas, baratijas  
que algunos interpretan  
como joyas. Diamantes.  
Lo mismo que tahúres,  
las horas ni se inmutan,  
mantienen en sus labios  
la punta de un cigarro.  
Tosen. El humo se alza.  
El bourbon y el reloj  
de plata descolgada.  
Reparten y reparten  
la suerte caprichosa:  
a unos más y a otros menos.  
Saben qué jugador  
lleva un póker servido  
y quién dobles parejas,  
quién vive de farol  
y a quien le queda poco  
que apostar en la vida.  
Con ventaja. Las horas  
se guardan en la manga  
un as definitivo.

